

Normas del seminario

Movilización, Contienda Política y Cambio Social

Estas normas se basan en las empleadas en [The Politics and Protest Workshop](#), organizado por Jim Jasper y John Krinsky en el CUNY Graduate Center, que seguían a su vez las elaboradas en su día por Charles Tilly. Agradecemos a los colegas del [Protest Institute de Berlín](#) que las rescataran cuando dejaron de estar disponibles en la página web de Jim Jasper. Las normas han sido traducidas y adaptadas para este seminario.

1. El objetivo primordial del seminario es mejorar un trabajo de investigación en curso. Los participantes no deben demostrar lo inteligentes que son criticando y humillando al autor/a. Un buen comentario no se limita a señalar un punto débil del trabajo, sino que también sugiere lo que podría hacerse para mejorarlo (crítica constructiva).
2. En el seminario se trata a todo el mundo de igual a igual. Todas las personas se tutean entre ellas. Se espera que todo miembro habitual del seminario presente en alguna ocasión su trabajo y comente el trabajo de los demás en cada sesión. Los conocimientos especializados sobre el tema son útiles, pero no necesarios. A menudo, de hecho, los mejores comentarios y preguntas provienen de personas que no son especialistas en la materia.
3. Al principio de la sesión se permite, pero tampoco se anima, a que el autor/a diga unas pocas frases, normalmente sobre el contexto de la investigación. El autor/a no hace una presentación al uso ya que se espera que todos los asistentes hayan leído el trabajo con anterioridad (se circulará al menos con una semana de antelación).
4. La sesión comienza realmente con las reacciones moderadamente extensas por parte de dos comentaristas previamente seleccionados, al menos uno de los cuales debe no tener el doctorado. Idealmente, estos comentarios se traen por escrito para entregárselos al autor/a. Esto permite que el autor/a no tenga que preocuparse de tomar notas, facilitando el debate. Después de que los dos comentaristas hayan hecho sus observaciones, se da tiempo al autor/a para que responda.
5. A continuación, se abre el turno de comentarios y preguntas. Los miembros solicitan la palabra al moderador levantando la mano con un dedo hacia arriba. El moderador mantiene una lista de nombres y los llama en el orden en que han sido identificados, a excepción de los dos primeros comentarios después de los comentaristas, que deben ser planteados por personas sin doctorado.
6. Un segundo tipo de señal consiste en levantar la mano con dos dedos hacia arriba, que indica el deseo de intervenir para referirse directamente al punto en discusión en ese momento con un comentario breve (de treinta segundos como máximo). Hacer una pregunta con dos dedos no altera la posición que el interviniente tenga en la cola regular para plantear otro comentario o pregunta.

7. Quien no se haya leído el texto puede participar igualmente en el seminario, pero no puede utilizarlo como excusa para plantear una pregunta o comentario que quizá no tiene nada que ver con lo que está diciendo el autor/a en su trabajo.
8. Además de los comentarios orales, se anima a los miembros a presentar comentarios por escrito, que cumplen al menos dos funciones diferentes: comunican conocimientos especializados, bibliografía, etc., que no serían de interés general para el grupo y, al repetir las preguntas o comentarios orales, liberan de nuevo al autor de tratar de tomar notas mientras responde a un aluvión de preguntas y cuestiones muy diferentes y le proporcionan un registro de la discusión que le será útil más tarde cuando trate de recordar lo que ocurrió.
9. Repitiendo el primer punto, es una regla firme que, por muy desorientado que esté el trabajo presentado, la discusión sea cortés, amistosa, respetuosa y dirigida a mejorar el trabajo en cuestión, en lugar de demostrar que el comentarista es brillante o que el autor/a está desubicado o que su argumento es peligroso (aunque todo esto puede ser cierto). Lo ideal es que al autor/a se le presenten varias formas de seguir trabajando en su investigación, a menudo divergentes e incluso contradictorias, que le permitan elegir.
10. Una de las claves del éxito del seminario es la continuidad del conjunto de miembros que se han socializado en las normas del seminario; las personas que acuden sólo para una o dos sesiones en función del tema suelen ser menos útiles en los debates.
11. Después del seminario se anima a los asistentes a continuar la discusión tomando algo por la zona (otra de las claves del éxito). La cuenta se paga a escote entre quienes se sumen, a excepción del autor/a, a quien se le invita.

